

**FRANCISCO
CASTILLO
MELÉNDEZ, LUISA
J. FIGALLO PÉREZ
y RAMÓN SERRERA
CONTRERAS,**

*Las Cortes de Cádiz y
la imagen de América
(La visión etnográfica
y geográfica del Nuevo
Mundo).*

*Servicio de
Publicaciones de la
Universidad de Cádiz,
Cádiz, 1994.*

Francisco Castillo Meléndez, Luisa J. Figallo Pérez y Ramón Serrera Contreras, americanistas de la escuela sevillana nos ofrecen un magnífico conjunto de fuentes para conocer mejor la realidad social y económica de la América meridional en los momentos epigonales de la dominación española en el continente. Una obra que tiene una especial importancia para el Perú, como se verá más adelante.

El repertorio documental sugerente por muchos motivos, refleja la mentalidad de los diputados doceañistas. Nos es bien conocida su tendencia a la utopía, rayana en la ingenuidad, pero esta obra nos demuestra también su sinceridad, su deseo de acertar en el programa reformador, para lo que era absolutamente necesario conocer la realidad americana y, para esto, no pararon en las dificultades objetivas por las que atravesaban la península y las posesiones ultramarinas, confeccionando unos riquísimos cuestionarios que se distribuyeron -al parecer- a todas las autoridades de las circunscripciones americanas. Esta preocupación enlaza con los momentos brillantes de la Casa de los Austria en los que utilizando parecidos sistemas de encuesta se elaboraron, por ejemplo, las conocidísimas relaciones geográficas, o con el precedente espíritu ilustrado, que guiado por la idea clave del fomento procuró el conocimiento racional de la realidad americana. Pero los cuestionarios gaditanos aportan -además de las notas ya señaladas- otras de modernidad que se manifiestan en las preguntas etnográficas y sobre todo en las económicas, que preconizan ya un estado protoestadístico. Desde este punto de vista resulta acertado el título que los autores han dado a la obra: *Las Cortes de Cádiz y la Imagen de América. La Visión Etnográfica y Geográfica del Nuevo Mundo.*

El volumen está dividido en tres grandes apartados. El primero **-La visión etnográfica del indígena americano-** se dedica a los cuestionarios y respuestas relativos a la población aborigen. El origen de aquéllos hay que buscarlo en el deseo de "calibrar -como dicen los propios autores- el grado de integración social y cultural del indígena en unas fechas en las que se está discutiendo la representación de este sector étnico en las propias Cortes". Las preguntas, tal como las sistematizan los editores, abarcan un abanico de cuestiones: origen, evolución y estructura de los pueblos; aspectos con los españoles; hábitos alimenticios; organización política interna y sistemas laborales; medicina indígena; vestimenta; creación cultural y por último, evolución y contraste del "estado moral y político" entre ese momento y el de la Conquista.

Las respuestas recopiladas -probablemente no son todas, lo que ofrece un incentivo suplementario para los investigadores locales, para buscar nuevos documentos de esta naturaleza en los archivos regionales- proceden principalmente del Virreinato peruano, tanto del Alto como del Bajo Perú, reintegrado a la unidad con Lima, por la acción de Abascal. Y este hecho es hasta cierto punto lógico, porque era éste el territorio relativamente más tranquilo, comparado con la inestabilidad política y militar de los restantes, gracias precisamente a la actividad del virrey.

Destaca la respuesta general, elaborada por el canónigo de Lima y vicario general del Ejército del Alto Perú, don Mariano de la Torre y Vera, elaborada probablemente con las respuestas recibidas de los informantes locales: Tres proceden del obispado selvático de Mainas, la de fray Manuel Plaza sobre las "conversiones" del río Ucayali, la de los pueblos Saposoa y Piscayaco y la de San Roque de Pachiza, materiales que, a su vez, el obispo, el extremeño Hipólito Sánchez Rangel, utilizó para sus propios informes. Otras proceden del curato de Andahuá en Arequipa, de la parroquia de San Sebastián de Trujillo y por último la del capuchino fray José Francisco de Caracas sobre los indios de Caracas y Barinas. Documentos de desigual valor literario científico, pero que en conjunto ofrecen, insisto, un interesantísimo material etnográfico, para unos momentos en el que las preocupaciones historiográficas, por contraste, se han dirigido casi siempre hacia las cuestiones políticas.

La segunda parte titulada **La Visión geográfica y los proyectos estadísticos**, es la que mejor recoge las notas, señaladas líneas arriba, sobre las preocupaciones de los liberales ilustrados por emprender una profunda reforma en América -integrada plenamente en el concepto unitario de la monarquía nacional- y por profundizar en el conocimiento de su realidad material. Fruto de estas

preocupaciones son la elaboración de múltiples y completísimos instrumentos estadísticos que preconizan una metodología moderna. Lamentablemente para el investigador, las respuestas, dadas las circunstancias históricas, fueron muy pocas. Nuevamente es el obispo de Mainas, Sánchez Rangel, el que aporta dos documentos descriptivos de su diócesis y los ministros de Real Hacienda de La Paz los que ofrecen una completa información sobre las cuestiones fiscales del cuestionario.

La tercera y última parte, **Las Cortes de Cádiz y la última Geografía del Perú colonial (1814)**, gira alrededor de esta importantísima pieza documental integrada por los informes correspondientes a seis provincias peruanas, Lima, Tarma, Arequipa, Huamanga, Huancavelica y Trujillo y en la que faltan tres, Guayaquil, Mainas y Chiloé. El documento se debe al tesón de un virrey conservador, José Fernando de Abascal, que obedecía fielmente a las disposiciones de los liberales gaditanos de Las Cortes y del Consejo de Regencia, movidos siempre por sus deseos de conocer la realidad americana y orientados, en este caso, por propósitos electorales y de introducción de reformas administrativas.

Se puede resumir la importancia de la **Geografía del Perú de 1814**, con la justa ponderación que hacen los propios editores, es "una obra de creación de primerísimo orden tanto por la riqueza de su contenido como por la pretendida actualización de sus datos, que la convierten de hecho en última descripción geográfica general del Perú durante el período español".

Este amplio y sugerente repertorio documental se enriquece con la labor crítica de los editores, quienes con sus introducciones a cada una de las partes aportan las claves históricas para entender el ambiente político a uno y otro lado del océano en que se gestaron y el contenido, enjundioso contenido, de los documentos.

Ronald Escobedo Mansilla
Catedrático de Historia de América
Universidad del País Vasco - España